

**Instituto de Investigaciones Gino Germani**

**VII Jornadas de Jóvenes Investigadores**

**6, 7 y 8 de noviembre de 2013**

**Marcela Raiden**

**Centro Nacional de Reeducción Social - CENARESO-**

**[marceraiden@gmail.com](mailto:marceraiden@gmail.com)**

**Eje N° 7: “Políticas del Cuerpo”**

**“La retórica preventiva y la construcción del sistema de trasgresión”**

El trabajo de investigación que se presenta analiza la retórica preventiva de un Programa de Prevención de las Adicciones de alcance nacional, y si bien a los efectos de esta presentación se han suprimido los datos del mismo, es posible incluir dentro de esta lógica a los programas que se basan en los modelos de habilidades para la vida, que siguen la línea de los aportes de Gilbert Botwin<sup>1</sup>.

Este modelo enfatiza los factores de riesgo y protección - individuales y familiares- que pueden conducir o no al consumo de drogas, y plantea como recurso válido el entrenamiento en habilidades específicas para rechazar el ofrecimiento de drogas, como también el adiestramiento en otras habilidades para llevar una vida sana.

Los factores protectores son definidos como aquellas situaciones, conductas o elementos que apoyan o favorecen el pleno desarrollo del individuo y que disminuyen la posibilidad del consumo. Pueden estar asociados a la persona, a la familia o a la escuela. Los factores de riesgo son aquellas situaciones, conductas o elementos que incrementan la probabilidad de consumo. Estos también se asocian al individuo, a la familia y a la escuela pero con una connotación negativa.

El análisis de la retórica se efectuó a partir de examinar: a) la definición del problema del uso de drogas y de su prevención, b) las estrategias que implementan la prevención. Dicho análisis permitió construir el “modelo teórico causal de intervención”.

Entiendo a la retórica no como una práctica para adornar un discurso, sino como una técnica de selección de cierto tipo de enunciados para construir un discurso persuasivo. El discurso persuasivo se apoya en los lugares comunes de la argumentación, es decir, en la apelación a valores universales: como la justicia, la libertad, la humanidad.

---

<sup>1</sup> Institute for Prevention Research. Weill Medical College of Cornell University. New York.

### **Factores protectores identificados en el programa:**

- A) Fuertes vínculos al interior de la familia. Cercanía, apoyo emocional, trato cálido y afectuoso con los hijos, lo que está dado por un buen nivel de preocupación y atención hacia los hijos.
- B) Padres involucrados: conocimiento de las actividades y amigos de los hijos. También incluye los programas de televisión que ven, horas de llegada al hogar, la frecuencia con que comen juntos, etc.
- C) Disciplina familiar adecuada y normas claras de conducta dentro de la familia.
- D) Fortalecimiento y desarrollo de habilidades personales y sociales en los hijos: autonomía, autocontrol, autoestima, resistencia a la presión de grupo, capacidad para reconocer y expresar sentimientos, capacidad para resolver problemas y conflictos personales.
- E) Actitud y comportamiento preventivo frente al consumo de drogas por parte de los padres, lo que se expresa a través de una clara actitud de rechazo hacia el consumo de drogas ilícitas y el alcohol.
- F) Adecuados estilos de comunicación basados en el diálogo abierto acerca de los sentimientos y opiniones de los miembros de la familia.
- G) Adecuado estilo de resolución de conflictos entre los miembros de la familia (sin violencia, agresividad o descalificación)
- H) Padres informados acerca de los riesgos y factores asociados al consumo de drogas.

### **Factores de riesgo, que el programa menciona:**

- A) Historia de alcoholismo y de abuso de drogas en la familia. Uso y abuso de drogas por parte de hermanos, padres, madres y/o adultos significativos.
- B) Actitud de aceptación y/o indiferencia respecto al consumo de alcohol y drogas ilícitas.
- C) Deficiencia de habilidades educativas y de crianza en los padres. Ausencia de normas y límites claros, disciplina inconsciente y/o excesivamente severa.
- D) Conflictos y problemas de relación entre padres e hijos. Relaciones distantes, incompreensión.
- E) Estilos de comunicación inadecuados: dificultad para aceptar y hablar de los sentimientos y opiniones de los otros.

- F) Padres poco involucrados. Falta de atención y conocimiento acerca de los problemas y necesidades de sus hijos, falta de conocimiento acerca de las actividades y amigos de los hijos.
- G) Falta de habilidades personales y sociales en los padres e hijos: descontrol de impulsos, falta de autonomía, baja autoestima, poca resistencia a la presión de grupo, dificultad para reconocer y expresar los sentimientos y para resolver problemas y conflictos personales.
- H) Trastornos mentales y comportamientos violentos en los padres y /o adultos significativos. Ambiente en el hogar hostil, agresivo e intolerante.
- I) Poca preocupación en los padres acerca de la asistencia y rendimiento escolar.
- J) Desinformación respecto del tema drogas

A partir de esta identificación de factores, el programa define el problema del uso de drogas y de su prevención del siguiente modo:

Uso de drogas: *“la experiencia demuestra que hay adictos en determinados grupos familiares y no en otros. Esto se relaciona con la presencia de factores individuales y familiares que potencian el desarrollo de una estructura pre-adictiva en épocas temprana de la vida”*.

Prevención: *“el adicto es incurable, por eso hay que hacer algo antes. La prevención tiene que ser temprana para evitar el contacto con las drogas. La prevención es educar en valores y se basa en el desarrollo y potenciación de habilidades para la vida”*.

El programa tiene por objetivo facilitar el desarrollo personal y de habilidades sociales a través de la enseñanza y práctica. Se basa en un material educativo que contiene clases preventivas para trabajar con los alumnos de 5to, 6to, 7mo y 8vo años y con las madres, padres o tutores. Constituye un proceso educativo orientado a la formación de actitudes y destrezas. Las actividades están encaminadas hacia el logro de conductas de autocuidado y la reflexión sobre las actitudes y los valores para el desarrollo de una vida plena y sana.

#### Ejes de trabajo con los alumnos:

- Imagen personal: ¿cómo me veo y cómo me ven?
- Comunicación: ¿cómo expresar la rabia?
- Drogas: relación entre los sentimientos y el uso de drogas

- Toma de decisiones : aprendiendo a decidir
- Manejo de la ansiedad: ¿cómo ser asertivo?
- Presión de grupo: yo me cuido.
- Adolescencia: ¿qué me pasa?

#### Ejes de trabajo con las familias:

- Información general sobre drogas: actitudes familiares que favorecen la prevención.
- Estilos parentales: ¿qué clase de padres somos?
- Habilidades comunicacionales: ¿cómo hablar con nuestros hijos?
- Afectividad: ¿cómo expresar nuestros sentimientos?
- Normas y límites ¿para qué?
- Características de las etapas del desarrollo: conociendo a nuestros hijos

Estos ejes se desarrollan mediante clases, técnicas corporales, actividades para realizar en familia, entre otras propuestas.

#### **La retórica preventiva y la construcción del sistema de trasgresión: “la noción de riesgo”**

Desde hace unos años, una amplia gama de fenómenos llamados “problemas sociales” - incluida la prevención de las adicciones - son analizados e intervenidos desde la perspectiva del riesgo, por tanto resulta relevante profundizar en esta noción.

Robert Castel<sup>2</sup>, analiza la emergencia histórica y política de la noción de riesgo y su papel en las estrategias preventivas actuales; estableciendo que *“un riesgo no es el resultado de un peligro concreto del que es portador un individuo o incluso un grupo determinado, sino que es un efecto en la correlación de datos abstractos o factores que hacen más o menos probable la materialización de comportamientos indeseables”*.

El programa se sustenta sobre la lógica de la gestión previsor de los riesgos, identificando el conjunto de factores individuales y familiares que desencadenarían el inicio –y posterior continuidad en caso de no ser corregidos- del consumo de drogas. Así, *“la ausencia de normas claras familiares, las dificultades en la comunicación, los antecedentes de consumo de droga en miembros de la familia, la baja autoestima, la ausencia de proyectos, la escasez*

---

<sup>2</sup> Castel, R (1985) “De la peligrosidad al riesgo”: Materiales de Sociología Crítica. Madrid: La Piqueta.

*de habilidades sociales*” por mencionar solo algunos de los aspectos que se identifican en el programa, se constituirían en elementos de alerta susceptibles de producir conductas indeseables en los niños. Esta perspectiva, basada en el cálculo de probabilidades, no se define a partir de una situación observable por la experiencia, sino que se la deduce del algún modo. Se partiría de una definición general del peligro, - conformada por una suerte de elementos heterogéneos - que por su sola presencia conducirían al consumo de sustancias.

A partir de las concepciones teóricas que sustentan el programa es posible identificar ciertos elementos que darían cuenta de la presencia o no de potenciales “sujetos de riesgo”:

- a) Los factores de riesgo ocurren antes del encuentro con las drogas y están asociados estadísticamente a un incremento en la probabilidad para el consumo, por tanto se busca prevenir el abuso de drogas, eliminando, reduciendo o mitigando los precursores de los factores de riesgo.
- b) Los factores de riesgo pueden ser modificados mediante acciones individuales y/o grupales.
- c) La experiencia muestra que se pueden identificar elementos recurrentes en estructuras familiares que –de no ser corregidos – potenciarían situaciones de riesgo en algunos de sus miembros. Es decir, existiría una suerte de estructura pre-adictiva que se desarrollaría en épocas temprana de la vida.

Estas observaciones permiten identificar, por los menos, dos niveles de registro en la retórica preventiva, uno temporal, y uno probabilístico. En cuanto al primero el tipo de acción preventiva debe situarse antes de la emergencia de los problemas del uso de drogas. Esta lógica temporal remite a la concepción – más clásica sobre la prevención – basada en la idea de anticipación, de previsión, de adelantarse a los hechos o a las posibilidades de ocurrencia de un fenómeno. Es decir, que se estaría en presencia de un saber que actuaría como vacuna frente a escenarios futuros. En cuanto al registro probabilístico, la lógica que impera se basa en la ponderación de factores de riesgo que traducidos en una escala posibilitaría – a priori - detectar individuos y familias problemáticas, sobre las que luego se focalizaría la intervención preventiva.

La ponderación de factores de riesgo, es fuertemente estigmatizante sobre aquellos alumnos y sus familias que presenten un elevado ranking de los mismos y permite plantear los conceptos de sistema de trasgresión y complejo tutelar.

Cada sociedad construye en determinados momentos históricos los actores de su propio sistema de trasgresión. Actores nocivos y peligrosos en sí mismos, portadores de ciertas

características. La construcción del sistema de trasgresión impacta en las instituciones y hace que las mismas se tensionen hacia ese sistema de trasgresión, instalando un régimen de tutela diferencial sobre los grupos que presenten un mayor número de factores de riesgo.

### **Familia, riesgo y normalidad en la retórica preventiva:**

La idea de normalidad toma forma en los estudios de Michel Foucault<sup>3</sup> sobre el nuevo diagrama de poder que se perfila desde fines del siglo XVIII. Un poder “*más puntilloso, más capilar*” que toma como blanco la vida, en el sentido de aquello que debe ser conducido, prolongado, regulado, observado, adiestrado, distribuido por zonas, normalizado.

Es en el siglo XIX con el desarrollo de las ciencias humanas que se comenzará a definir cuando un Yo es normal o patológico, cuando un conflicto o una conducta son peligrosos y debe ser corregida de acuerdo a ciertos parámetros que funcionarían como modelos.

En efecto, “*la deficiencia de habilidades educativas y de crianza en los padres, la ausencia de normas y límites claros, los conflictos y problemas de relación entre padres e hijos, las relaciones distantes, los estilos de comunicación inadecuados, la falta de autonomía, el descontrol de los impulsos*”, por mencionar algunos de los factores de riesgo establecidos por el programa, serían los indicadores de cuán cerca o lejos están los adolescentes y sus familias de los modelos de normalidad que el mismo fija.

En cuanto a la dimensión familiar, la misma tiene un lugar central en el programa debido a que sobre ella se direccionan un conjunto heterogéneo de intervenciones.

En el imaginario social la familia aparece como la principal responsable del consumo de drogas de sus hijos, situación que se verifica en distintos ámbitos, y que se refuerza por los medios de comunicación masiva. La retórica preventiva del programa no hace más que acentuar este ideario, dado el lugar medular que tiene la familia como objeto de intervención.

En la base del discurso sobre los riesgos familiares, sobresalen dos nociones: la *vulnerabilidad* y el *fortalecimiento* como los soportes estratégicos de la retórica preventiva.

La postura que el programa incorpora y que es implementada en las clases para los padres, hace hincapié en la responsabilidad familiar por el consumo potencial de drogas de sus hijos. Esta posición produciría un efecto de obturación, en el cual la culpa y la responsabilidad se

---

<sup>3</sup> Murillo, S (1995): “Foucault: saber y poder”. Buenos Aires: Oficina de Publicaciones del Ciclo Básico Común, UBA.

privatiza, se repliega en la intimidad y por ende, le pertenece exclusivamente al núcleo familiar.

Al sólo efecto de enfatizar las relaciones entre el Estado y la familia, desde diferentes autores<sup>4</sup>, se corrobora que durante el siglo XIX, se ponen en marcha una serie de prácticas de caridad y de ayuda que confluyen, a principios del siglo XX, en la creación del llamado “sector social”, constituyendo la institución familiar su epicentro. La familia es el punto de mira de las empresas higienizadoras, dado que es el medio para insuflar las normas que aseguren la conservación social del individuo; y constituye también el punto de apoyo de una moralización de las relaciones por medio del ahorro y de la educación como pilares fundamentales.

Debido al lugar que la familia tiene en el marco del programa, es posible rastrear en su retórica vestigios del discurso higienista en su vertiente moralizante, si se observa el contenido de las clases destinadas a los padres, en las que se focaliza alrededor de los valores que toda familia debe tener, en las actitudes que se deben transmitir hacia los hijos, en cómo convertirse en buenos y mejores padres, y por supuesto cómo proteger a los hijos de los peligros de las drogas, entre otros temas. Por ende, toda familia que no logre cumplir con la retórica que este modelo impone, entra en zona de vulnerabilidad y de riesgo. Es una familia *vulnerable* a la que hay que *fortalecer*, por medio de distintas estrategias prácticas y discursivas.

### **Hacia una definición de un modelo a partir de la retórica del programa:**

A partir del análisis de la retórica del programa se evidenciaría un modelo de abordaje que se podría denominar: “psico – pedagógico- conductual”, en el cual las características de personalidad de los sujetos tendrían un lugar relevante. Las particularidades del contexto individual y familiar serían los agentes causales del desencadenamiento de conductas adictivas.

En este modelo, las drogas serían agente activo por su capacidad para “atrapar” la voluntad de los sujetos.

Así considerado, las estrategias preventivas se encaminarían a fortalecer psicológicamente a los sujetos con baja autoestima y más vulnerables a la influencias externas, a partir de toda una batería de acciones vinculadas al desarrollo de habilidades sociales e interpersonales.

---

<sup>4</sup> Ver Donzelot, J (1998): Gobernar a través de la familia. En *La policía de las familias*. Buenos Aires: Pre-textos. Foucault, M (1991) La política de la salud en el siglo XVIII. En *Saber y verdad*. Madrid: La Piqueta.

En este punto resulta interesante incluir la visión de Michel Foucault respecto de uno de los tipos principales de tecnologías del yo, a saber aquella que permite a los individuos efectuar, por cuenta propia o con la ayuda de otros, cierto número de operaciones sobre su cuerpo y su alma, pensamientos, conducta, o cualquier forma de ser, obteniendo así una transformación de sí mismos con el fin de alcanzar cierto estado de felicidad, pureza, sabiduría o inmortalidad.

### **A modo de síntesis:**

El programa de Prevención analizado interviene sobre la subjetividad, dado que implica ciertas formas de aprendizaje y de modificación de los individuos, no sólo en el sentido más evidente de adquisición de ciertas habilidades, sino también en el sentido de adquisición de ciertas actitudes. Así refuerza ciertas características psicológicas (por ejemplo el trabajo con la autoestima, y la imagen de sí) y promueve la adquisición de determinadas habilidades (por ejemplo la toma de decisiones, las formas de expresar las emociones) que distinguirían a los que llevan una vida socialmente valiosa de aquellos que carecen de los valores y de las actitudes necesarias para un desarrollo sano.

El programa, a partir de la puesta en marcha de una estrategia correctiva busca modificar aspectos de la conducta y extender su influencia a gran cantidad de población. Se acercaría más a un manual de procedimientos respecto de las mejores formas de resolver los conflictos, dotar a los individuos de capacidades, de cómo atender las cuestiones de salud, cómo lograr una comunicación más efectiva, en suma desarrollar un estilo de vida saludable, una mejor forma de vivir, definida – naturalmente - desde los parámetros de cierto saber experto sobre las drogas.

Se apoya en un modelo de salud prescriptivo, en el cual la ciencia sería la encargada de “ayudar” a la gente a cambiar sus estilos de vida, en post de otros más favorables. Este modelo de salud, no considera los repertorios o características étnicas, culturales o de destrezas del grupo objeto de la intervención.

En suma, la intervención desde el modelo de los factores de riesgo y protección conlleva prácticas tutelares y moralizantes que se orientan a la corrección o enderezamiento de las conductas catalogadas como peligrosas o nocivas por el sistema social de trasgresión instalado.

### **Bibliografía:**



Castel, R. (1985). *De la peligrosidad al riesgo*. Materiales de Sociología Crítica. Madrid: La Piqueta.

Donzelot, J (1998) Gobernar a través de las familias. En *La policía de las familias*. (pp 51-95). Buenos Aires: Pre-textos.

Foucault, M. (1990). *Las tecnologías del yo*. Buenos Aires: Paidós

Foucault, M (1991) La política de la salud en el siglo XVIII. En *Saber y Verdad*. (pp.89-106). Madrid: La Piqueta.

Murillo, S (1995). *Foucault: saber y poder*. Buenos Aires: Oficina de Publicaciones del Ciclo Básico Común UBA.

### **Sitio Web**

Institute for Prevention Research. Weill Medical College of Cornell University. New York. [en línea].[consulta:8 de mayo de 2012]. Disponible en: <http://weill.cornell.edu/research/gjbotvin/publications.html>